

### III. EL SECTOR TURISMO

#### A. INTRODUCCIÓN

##### 1. Consideraciones generales

En la mayoría de los países de la región, el turismo es un sector no muy claramente definido, cuyas actividades frecuentemente se incluyen bajo otros sectores dentro de las cuentas nacionales. Sin embargo, en países como México, Centroamérica y el Caribe, el turismo es un sector económico de significación, tanto por las divisas como por el empleo que genera. Es por esa razón que se ha decidido abrir en este manual un acápite especial sobre el turismo.

Resulta factible agrupar las actividades turísticas bajo los siguientes rubros:

- a) Turismo costero, que es típico de la mayor parte de las islas del Caribe, México y Centroamérica, aunque también se produzca en países sudamericanos.
- b) Turismo basado en el patrimonio natural e histórico, como suele realizarse en México, Centro y Sudamérica.
- 52 c) Turismo marino, que incluye el buceo, la navegación en embarcaciones relativamente pequeñas —a vela o motor—, la pesca deportiva, etcétera.
- d) Turismo en cruceros, que suele ser muy popular en el Caribe pero que en años recientes se ha venido extendiendo también a Sur y Centroamérica.
- e) Turismo de invierno.
- f) Viajes de negocios.
- g) Viajes familiares para visitar amigos y parientes, y el funcionamiento de los restaurantes.

Con la excepción del turismo en cruceros —que generalmente no requiere de otras instalaciones locales, aparte de las portuarias, para su operación—, las demás actividades de turismo pueden recibir un tratamiento muy parecido a la hora de evaluar el impacto de los desastres sobre el sector.

Es preciso reconocer que la actividad turística en general —hay que hacer excepción de los viajes de negocios, que se realizan a lo largo de todo el año— es esencialmente estacional, para aprovechar mejor el clima del lugar receptor y/o para que los visitantes escapen del clima más extremo de sus países de origen. En tal sentido, las temporadas típicamente turísticas se dan en épocas distintas del año, dependiendo de si se refieren a países del hemisferio norte o del sur.

Otra característica del sector turismo es que cualquier afectación en su infraestructura u operación originada por un desastre tiene además repercusiones sobre otros sectores afines. En efecto, se verán afectados también aquellos otros servicios conexos —como restaurantes, servicios de taxis, etc.— que aprovechan los visitantes. A este respecto, téngase en cuenta que el objetivo de los servicios turísticos es atender las necesidades de los visitantes fuera del lugar de su residencia habitual, sean ellos del país (turismo doméstico) o del extranjero (turismo internacional, receptor/emisor). Por regla general, ante un desastre los flujos turísticos desde y hacia el país afectado registran descensos significativos.

En términos generales, el turismo receptor internacional ha venido aumentando su participación en forma notoria dentro de toda la región latinoamericana y caribeña en los últimos años, debido al crecimiento sostenido del sector a escala mundial. Debe reconocerse, sin embargo, que las economías caribeñas dependen en alto grado de los resultados del turismo, en tanto que las centroamericanas han experimentado crecimientos superiores al 5% anual en años recientes. Más aún, tanto la Organización Mundial de Turismo como el Consejo Mundial para los Viajes y el Turismo (WTTC) prevén crecimientos del 5% en el Caribe y entre 2% y 10% para el resto de la región.

Como ya se mencionó, el turismo receptor internacional tiene un alto grado de generación de divisas, atrae inversiones nacionales y extranjeras, genera empleo tanto masculino como femenino y contribuye a la captación de recursos para el fisco. El sector produce, además, una serie de encadenamientos productivos con otros sectores de bienes y servicios, sean éstos locales o importados, entre los que cabe citar el transporte —por tierra, agua y aire—, las comunicaciones y la informática, los servicios financieros y empresariales, el comercio, la construcción y los sectores productivos en general. El sector también origina importaciones de bienes y servicios que no se producen localmente y que son cuantiosas en algunos casos. Por todo ello, el impacto de un desastre sobre el sector tiene efectos colaterales en los demás.

53

El turismo debe ser sostenible en el tiempo, por lo que requiere de una serie de acciones, comportamientos, estrategias, planes, legislaciones y normas adecuados a los requerimientos económicos, sociales y ambientales. Por ello, es preciso incluir aquellos conceptos que permitan mejorar las oportunidades económicas del país para beneficio de las empresas y las comunidades, así como las posibilidades de crecimiento personal, social y económico de hombres y mujeres. El cuidado del medio ambiente no se refiere solamente al llamado "ecoturismo" sino a todas las modalidades del turismo, que van desde los grandes complejos turísticos hasta los pequeños establecimientos.

## 2. El turismo y la vulnerabilidad

En muchos destinos de la región, las instalaciones turísticas han crecido sin una adecuada planificación que tome en cuenta la vulnerabilidad, de modo que se han creado zonas que presentan fallas debido a su ubicación. El que tales áreas representen un peligro se debe a la ausencia de una zonificación para el manejo del medio ambiente y los recursos naturales, y a una normatividad demasiado laxa en lo que respecta a códigos de construcción de infraestructura hotelera y asentamientos humanos conexos. El turismo depende en mucho de la conservación del medio ambiente y del patrimonio cultural, social e histórico. Por ello, los efectos de los desastres se ven agravados si no hay una observancia rigurosa de los aspectos antes enunciados.

Es bien conocido que existen algunas zonas de la región —como el Caribe y Centroamérica— donde se produce una coincidencia entre ubicación de los desarrollos turísticos más relevantes y visitados por el turismo internacional y las rutas o focos de fenómenos naturales con alto potencial destructivo. Sin lugar a dudas, la frecuente formación de tormentas tropicales y huracanes en el Caribe, así como las crecidas de ríos, inundaciones y terremotos en la costa del Pacífico, coinciden con la ubicación de los mejores destinos turísticos de la región. Si bien tal situación de vulnerabilidad varía de un país a otro, es evidente la fragilidad de los ecosistemas terrestres y marinos en la región, así como la carencia de adecuados planes de manejo ambiental, de zonificación ante desastres de todo tipo y de normas de construcción.

Otros fenómenos naturales de larga duración, como las sequías y las prolongadas erupciones volcánicas de ceniza, afectan negativamente al turismo en forma indirecta, al cabo de una cadena de actividades y servicios —agricultura, ganadería y agroindustria, o el mismo suministro de agua para consumo humano— o al verse reducido el confort que los turistas del exterior esperaban. Asimismo, pueden producirse efectos negativos indirectos derivados del resentimiento entre la población local al ver que a los extranjeros se les otorga un trato de privilegio cuando ellos a lo mejor todavía carecen de servicios elementales.

54 Existe además otro tipo de vulnerabilidad en el sector que se deriva de la fragilidad de la demanda. La menor noticia acerca de la ocurrencia —e incluso de una potencial ocurrencia— de un fenómeno natural que afecte o pueda afectar las condiciones físicas del destino turístico, conduce a la inmediata cancelación de reservaciones por parte de los turistas del extranjero. La reducción en la demanda puede tardar mucho tiempo en revertirse o desaparecer, y el descenso en los ingresos mantenerse por una larga temporada.

### 3. Fuentes de información

Existen diversas fuentes, nacionales e internacionales, a las que el especialista en turismo deberá acudir para obtener información confiable acerca de la situación prevaleciente antes del desastre, y sobre los daños que pudieran haberse experimentado por la acción del fenómeno.

Las fuentes nacionales de información incluyen:

- Censos o encuestas recientes sobre gastos y estadía de los turistas.
- Las oficinas nacionales de estadísticas.
- Información proporcionada por las autoridades nacionales del sector turismo.
- Asociaciones de hoteles y turismo.
- Empresas operadoras de turismo.
- Bancos centrales.
- Autoridades portuarias y aeroportuarias.
- Empresas aseguradoras.

En cuanto a las fuentes internacionales, puede acudir a:

- La Secretaría Turística Centroamericana (SITCA).
- La Caribbean Hotel Association.
- La Caribbean Tourism Association.
- Las empresas reaseguradoras internacionales.
- La World Tourism Organization (WTO).

La revisión de la información publicada por las segundas y la visita de campo a las primeras permitirá obtener información acerca de la situación tanto anterior como posterior al evento que se desea evaluar.

## B. ESTIMACIÓN DE LOS DAÑOS Y PÉRDIDAS

Al igual que en otros sectores, para el caso del turismo es preciso estimar los daños directos sobre el acervo y las pérdidas indirectas en los flujos económicos que se derivan de los primeros. Posteriormente, será preciso estimar los efectos sobre las principales variables macroeconómicas, tales como el crecimiento en el PIB, el impacto sobre el sector externo y el efecto sobre las finanzas públicas. Igualmente, es preciso estimar el impacto negativo sobre el empleo y los efectos sobre la mujer.

### 1. Daños directos

Como primera medida para la estimación de los daños directos sobre el sector será preciso establecer lo que se ha denominado la "línea de base", esto es, los acervos del sector que no están incluidos en ninguno de los otros sectores y que son propios del turismo. Ello supone determinar, para el país o región afectados, una serie de informaciones desagregadas acerca de:

- Número y características de capacidad de hoteles, según categoría.
- Número y características de capacidad de casas de huéspedes o de familia.
- Número y características de capacidad de las atracciones de tipo cultural e histórico.
- Número y características de capacidad de los muelles y embarcaderos.
- Número y características de capacidad de las embarcaciones o vehículos de transporte.
- Número y características de capacidad de las instalaciones de turismo invernal, y número y capacidad de restaurantes.

55

Al disponer de esta información, el especialista en materia de turismo podrá emplearla como base de comparación para la evaluación de los daños directos que hayan sufrido la infraestructura y el equipamiento del sector luego de un desastre.

Teniendo en cuenta la información anterior y la ubicación geográfica, el especialista en el sector podrá delimitar la zona afectada por el fenómeno natural. Ello constituirá el primer paso para la evaluación.

La estimación de los daños directos en el sector turismo será esencialmente la misma que se empleó para el caso del sector vivienda, por lo que no se repetirá aquí lo ya señalado en dicho acápite; sin embargo, el equipamiento en el caso de las instalaciones turísticas suele incluir obras de captación y potabilización de agua, manejo y purificación de aguas servidas, generación de electricidad y acondicionamiento de aire en gran escala. Además, deberán incluirse los posibles daños a la infraestructura y equipo de transporte para el sector —muelles, embarcaciones de recreo y otras obras—, razón por la que el especialista deberá cooperar estrechamente con el especialista en transporte, tanto para facilitar su labor como para evitar una doble contabilización de daños. Además, el especialista en turismo deberá efectuar estimaciones —nuevamente en estrecha colaboración con el especialista en medio ambiente— acerca del impacto que pueda haber generado el desastre sobre los recursos naturales que conforman el medio en que se mueve el turismo, como en el caso de la erosión o colmatación de playas, etc. Se tratará, sin duda, de una estimación que en algunos casos será específica para el sector, en tanto en otros debe ser compartida con los especialistas en otros sectores.

Cabe señalar que la erosión de las playas es un fenómeno usual en el caso del paso de tormentas tropicales y huracanes en el Caribe y Centroamérica. La naturaleza se encarga de reparar las playas, aunque tome algún tiempo.<sup>1</sup> Por esa razón, los daños en las playas o los trabajos que se hagan con maquinaria para acelerar dicho proceso no se contabilizan como daños directos.

## 56

### 2. Daños indirectos

Al igual que en el caso de los daños directos, el especialista en turismo deberá obtener la información de base sobre las características prevalecientes en el sector antes del desastre, para usarla como punto de comparación con la situación posterior al evento.

En tal sentido, es preciso que obtenga, para las distintas categorías de establecimiento o equipo de transporte para recreación y turismo, la información siguiente:

- a) Número de habitaciones, según capacidad.
- b) Tasa de ocupación para cada tipo de habitación y su variación en el tiempo (la curva de demanda).
- c) Número y capacidad de los restaurantes.
- d) Capacidad de las embarcaciones y su ocupación promedio en la temporada turística.
- e) Empleo —por tipo de tarea u oficio, y por género— que se requiere para la operación de cada tipo de establecimiento.

---

<sup>1</sup> Los huracanes Luis y Marilyn erosionaron en forma significativa las playas de Anguila en 1995. Una visita posterior a la isla en 1996 permitió comprobar que la arena había vuelto casi a su normalidad gracias a la acción de las mareas.

- f) Volúmenes de insumos de todo tipo —alimentos, bebidas, etc.— que sea preciso importar para el funcionamiento de cada tipo de establecimiento y embarcación.

El especialista deberá, en estrecha consulta con los propietarios de los establecimientos o las asociaciones de los mismos, estimar el período de recuperación necesario para la vuelta a la normalidad. Con ello, y empleando los datos sobre ocupación y la curva de demanda, podrá estimar la pérdida anticipada de ingresos de los establecimientos del sector, lo que constituye el principal daño indirecto.

Existen otros tipos de daños indirectos que el especialista también debe considerar, entre ellos, la posible cancelación de reservaciones desde el exterior debido a la falta de información sobre el estado de las instalaciones y los servicios. Tanto esto como el posible costo para emprender una campaña de promoción e información para atraer nuevamente a los turistas se considera un daño indirecto en el sector.

Sin dudas, la limpieza de playas colmatadas por material arrastrado por la marea, las crecidas de los ríos o por los vientos, también debe contabilizarse como un daño indirecto, lo mismo que la limpieza de veredas o caminos para el ecoturismo.

Si bien debe considerarse como parte de la reducción en la ocupación de los establecimientos, hay una merma en la demanda que puede deberse a daños en otros sectores conexos. Tal es el caso de los daños en las carreteras de acceso, los aeropuertos —en el caso de islas—, sistemas de agua, saneamiento, electricidad y comunicaciones, etc., pues pueden alargar o agravar la situación de desocupación de los establecimientos turísticos.

57

Por otra parte, la disminución en la actividad turística trae consigo una menor demanda de servicios conexos como restaurantes, clubes nocturnos, taxis, etc.

Finalmente, existe otro tipo de daño indirecto que es preciso que el especialista en turismo, al igual que los de otros sectores, tenga en cuenta. Se trata del aumento en las primas de las empresas aseguradoras ante la posible recurrencia de nuevos fenómenos naturales. Ello puede resultar en la disminución de los ingresos y de la rentabilidad en la operación de los establecimientos turísticos.

En el caso del turismo en cruceros —que es tan popular y frecuente en el Caribe— es preciso realizar algunas estimaciones adicionales. La llegada de los cruceros a los diferentes destinos turísticos se programa con mucha antelación, de manera que es factible tener una idea previa acerca de los ingresos "normales" antes de un desastre. Cualquier evento natural que cause daños en la infraestructura portuaria, en los recursos naturales o en el comercio de un destino turístico, puede causar la inmediata cancelación de los cruceros. Nuevamente, es posible estimar —luego de sostener entrevistas con las autoridades nacionales, los empresarios del sector y los representantes de los cruceros— cuál será el período de recuperación del servicio de cruceros, y con ello calcular las pérdidas indirectas de ingreso por ese concepto.

### C. EFECTOS MACROECONÓMICOS

Ya se ha dicho que en muchos países de la región el turismo se engloba dentro de otros sectores, por cuanto las cuentas satélite sobre el mismo no son todavía una práctica usual o pueden no estar actualizadas o desglosadas a nivel de actividad o región. Además, al ser tan heterogéneo el turismo, muchos de sus componentes caerán bajo la esfera de otros sectores, tales como infraestructura, comunicaciones, comercio, etc. Ello no obstante, en este caso se ha optado —especialmente al tener en cuenta la preponderancia del sector en las economías caribeñas y su creciente importancia en Centroamérica, México y otros países de la región— por realizar una evaluación por separado del mismo.

Así, se ha optado por hacer una estimación de los efectos del desastre sobre el PIB del sector, sobre el sector externo y sobre las finanzas públicas. Adicionalmente, se ha decidido también brindar atención a los efectos sobre la inversión pública y privada, el empleo, el medio ambiente y la mujer.

#### 1. Efectos sobre el PIB

**58** En las oficinas nacionales de planeación, los bancos centrales o las entidades del sector, se dispone de proyecciones del desempeño esperado para el turismo en el año en cuestión, cuando no se ha presentado ninguna interrupción inesperada de las actividades, como en el caso de un desastre.

El especialista deberá comparar tal información con las estimaciones sobre el descenso en los ingresos generados por la actividad turística abordadas en la sección de daños indirectos, y estimar una nueva cifra del PIB para el sector después de ocurrido el desastre. El especialista en macroeconomía deberá asegurarse de que tales estimaciones no resulten en una doble contabilidad debida a que otro especialista haya incluido alguna actividad turística dentro de su sector.

En casos como las pequeñas economías del Caribe, en las que los ingresos por concepto de turismo son elevados, es más difícil que se produzca lo anterior. Tratándose de países más grandes, en cambio, el macroeconomista deberá proceder con mayor cuidado.

También es preciso tener en cuenta que en el Caribe las tormentas tropicales y los huracanes, que tanto daño ocasionan al sector, generalmente ocurren durante la temporada baja. Por ello, los daños indirectos por descenso en la ocupación y el consiguiente efecto sobre el PIB no necesariamente son tan graves, a menos que el período de reconstrucción de la infraestructura dañada sea muy largo.

## 2. Efectos sobre el sector externo

El turismo receptivo internacional tiene una incidencia particular sobre el sector externo. Si el peso relativo del turismo en la actividad económica del país afectado es significativo, el descenso en la actividad turística debido a un desastre puede traer consigo mermas importantes en los ingresos de divisas (por exportación de servicios). El especialista del sector turismo debe estimar tales reducciones en los ingresos del exterior.

Otro punto que debe tomar en cuenta el especialista en turismo es si existen seguros o reaseguros sobre bienes del sector destruidos o dañados, ya que éstos generan entradas de divisas no previstas para el país. Por otra parte, la rehabilitación y la reconstrucción de la infraestructura hotelera, y la reposición de equipamiento y maquinaria del sector, puede requerir de importaciones de significación cuando tales insumos no se producen localmente en el país afectado. Nuevamente, el especialista en turismo debe realizar las estimaciones respectivas.

Estos cálculos se entregan posteriormente al especialista en macroeconomía para que los agregue a los de los demás sectores y pueda entonces determinar cuál será el efecto total del desastre sobre el sector externo del país afectado.

## 3. Efectos sobre las finanzas públicas

Si bien la tendencia actual en la región es que la propiedad de la infraestructura del sector turismo sea privada, un desastre puede traer consigo importantes efectos sobre las finanzas del Estado afectado.

En efecto, la infraestructura de transporte, portuaria, aeroportuaria, etc. —de propiedad pública generalmente— a veces resulta afectada por un mismo fenómeno natural y con ello contribuye a la reducción en los ingresos del sector. Sin embargo, tales daños a la infraestructura se contabilizan bajo los sectores respectivos.

No obstante, los principales efectos negativos sobre las finanzas públicas originados por el sector turismo se refieren a la disminución en ingresos por los impuestos y tasas que pagan los turistas que no llegarán durante un tiempo al país. Estos ingresos perdidos por el Estado pueden estimarse sobre la base de la disminución de la demanda u ocupación hotelera previamente calculada como daño indirecto.

Por otra parte, es factible que el Estado se vea obligado a realizar erogaciones no previstas para resolver problemas que son propios del sector turismo, como las tareas de limpieza de playas, veredas en bosques, compensaciones salariales a los desempleados del sector, etc.

El especialista en turismo deberá realizar estas estimaciones y entregarlas al especialista en macroeconomía, quien —luego de asegurarse de que no ocurre doble contabilidad con la información proveniente de otros sectores— las agregará a las suyas para obtener el impacto total del desastre sobre las finanzas del sector público.



#### 4. Efectos sobre las inversiones

Dependiendo de la magnitud del desastre —esto es, del tamaño del daño total en comparación con el tamaño de la economía del país o región afectados— se pueden producir efectos no deseados sobre las inversiones, sean ellas públicas o privadas.

La ocurrencia de un desastre y la consiguiente rehabilitación y reconstrucción pueden traer consigo varios efectos. En primer lugar, modificar las previsiones (*outlook*) de los inversionistas al no tener seguridades sobre sus inversiones mientras no se construyan obras de prevención y mitigación de daños para el futuro, con lo que se reduce el flujo de la inversión extranjera hacia el país afectado por el desastre. En segundo, los programas de inversión —público y privado— se ven alterados e incrementados para atender las necesidades de la rehabilitación y reconstrucción. En tercero, y como consecuencia del anterior, es factible que para reponer los activos perdidos sea necesario dejar de lado proyectos diseñados previamente para resolver deficiencias sociales de larga data, con el consiguiente costo social.

Si bien, estas apreciaciones son válidas para todos los sectores, el especialista en turismo deberá aportar al macroeconomista toda la información que logre obtener, con lo cual éste se formará una idea clara de los posibles cambios a nivel global en el comportamiento de la economía del país afectado.

#### 60 5. Efectos sobre el empleo

Al disminuir la actividad turística se produce una merma correspondiente en el empleo y los ingresos de los trabajadores del sector. Existe una relación entre el ingreso generado en el sector y el número de empleos de diverso tipo e ingreso. Por ello, partiendo del comportamiento estimado de la actividad e ingresos del sector en función de la actividad esperada y la duración de la rehabilitación y la reconstrucción, es factible estimar la pérdida de empleo en la fuerza de trabajo del sector. Ésta se compensa parcialmente con la dedicación de empleados del sector a la realización de tareas de limpieza y recuperación de la infraestructura, con lo que tanto empleadores como empleados buscan asegurar la disponibilidad de la misma fuerza de trabajo una vez superada la emergencia y reanudadas las actividades turísticas normales. Esta evaluación la debe realizar el especialista en turismo en estrecha coordinación con el especialista en empleo.

En economías muy pequeñas a veces se da el caso de que la fuerza de trabajo disponible en el sector de la construcción no es suficiente para llevar a cabo en forma rápida —como los hoteleros desearían— toda la reconstrucción. En tales casos se ha recurrido a la importación tanto de mano de obra como de maquinaria y equipo; sin embargo, estos trabajadores no necesariamente regresan a sus países de origen luego de concluida la reconstrucción y vienen a agravar problemas de empleo preexistentes. El especialista en turismo deberá estar atento a este tipo de problema potencial e informar oportunamente acerca de él tanto al especialista en macroeconomía como al de empleo.

## D. OTROS ASPECTOS

### 1. Impacto sobre el medio ambiente

En el capítulo de medio ambiente se presenta la metodología para la evaluación de los daños que causa un desastre sobre el acervo natural y el flujo de bienes y servicios ambientales. Una parte importante de la industria turística tiene como base los servicios de recreación y la belleza escénica que proporciona el medio ambiente, tanto el más intervenido (turismo de sol y playa) como el que conserva su estado natural (turismo en áreas protegidas, mejor conocido como ecoturismo).

Existe, por tanto, una estrecha relación entre la evaluación de daños al sector turismo y la de daño al ambiente. En términos de cuantificación y valoración de daños se producen dos situaciones (véase el capítulo de medio ambiente):

- a) Daños ambientales usualmente incluidos en la evaluación del sector turismo: se refiere a los daños directos e indirectos (pérdida de capital natural y afectación al flujo de bienes ambientales) que se contabilizan en el sector turístico; por ejemplo, pérdida y deterioro de playas e infraestructura hotelera y disminución de los ingresos por la caída en el flujo de visitantes durante la fase de recuperación posterior al desastre. En la evaluación ambiental se trata de identificar la parte de estos daños que corresponde a contribución del capital natural aparte de la que corresponde a la contribución del capital humano y de otros activos (como infraestructura y equipos). El cálculo de esta contribución se realiza a partir del concepto de renta económica (diferencia entre precios de mercado y costos de producción). Sin embargo, en el sector turístico no resulta sencillo identificar esta contribución, excepto en casos como el pago de entradas a parques naturales o las tasas que se cobran por separado en algunos países para protección ambiental (como tasas que se cobran en los aeropuertos o por habitación de hotel). Con el fin de evitar problemas de doble contabilidad se debe revisar que la valoración de estos últimos daños sólo se incluya en uno de los sectores (turismo o medio ambiente) en la recapitulación final de daños.
- b) Cuantificación y valoración independiente: se refiere principalmente a la valoración de activos y servicios ambientales que tienen relación con el turismo y que no se contabilizan en la evaluación sectorial. Se trata, por ejemplo, de la valoración de los cambios ambientales en ecosistemas relevantes para el sector turístico, tales como bosques, arrecifes de coral, afectación de especies emblemáticas, etc. Estos deterioros se incluyen en la recapitulación de daños, ya que no se han considerado en la evaluación del sector turismo.

## 2. Impacto diferencial sobre las mujeres

Al igual que en otros sectores, la participación de la mujer en el de turismo se ve afectada por los desastres. No solamente existen instalaciones y servicios turísticos pertenecientes de la mujer, sino que también ésta corre el riesgo de perder temporalmente su empleo al igual que los hombres.

En tal sentido, el especialista de turismo deberá cooperar estrechamente con el o la especialista de género y el especialista en empleo para determinar:

- a) La participación de la mujer en la propiedad del sector.
- b) La participación de la mujer en la fuerza laboral del sector.
- c) Las posibilidades de la mujer de incorporarse a las tareas de rehabilitación y reconstrucción.

La información respectiva puede provenir de los censos, las encuestas de hogares recientes, las estadísticas de las cámaras de turismo, etc. Los resultados de este análisis los debe entregar el especialista en turismo tanto al macroeconomista como al o a la especialista en materia de género, quienes se encargarán de agregar las cifras de todos los sectores a las suyas para determinar el impacto a nivel nacional.

62

### E. EJEMPLO DE CÁLCULO

Se presenta a continuación un ejemplo de la estimación del impacto sobre el sector turismo.

Anexo XII

CÁLCULO DEL IMPACTO DEL HURACÁN KEITH SOBRE EL SECTOR TURISMO DE BELICE EN 2000

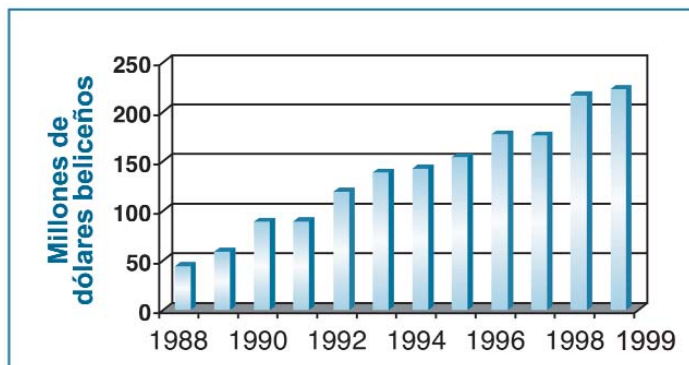
Se presenta en seguida la evaluación del impacto del huracán Keith sobre Belice a fines de 2000, realizada por la CEPAL.<sup>2</sup>

1. Generalidades

Los daños ocasionados al sector turismo por el huracán Keith fueron considerables, ya que ésta es la principal actividad económica de Belice. De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT), en el año 1996 el turismo representó 14.3% del PIB de ese país. Además, constituye el rubro más importante en las exportaciones, habiendo generado ingresos en 1998 por valor de 88 millones de dólares, lo que representó casi el doble de las exportaciones de azúcar, que es el segundo rubro más importante.

Gráfico 1

Gastos de los turistas en el período 1988 - 1999



El turismo se ha desarrollado vigorosamente durante la década reciente, con tasas elevadas de crecimiento (véase el gráfico 1). La llegada de turistas casi se ha duplicado y la infraestructura y las actividades turísticas se han extendido notablemente.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> CEPAL (2000), *Belize: Assessment of the Damage caused by Hurricane Keith, 2000; Implications for Economic, Social and Environmental Development*, (LC/MEX/G4 y LC/CAR/C.627), Puerto España, Trinidad y Tabago.

<sup>3</sup> Entre 1990 y 1999 el número de hoteles aumentó de 210 a 390, y el número de habitaciones hoteleras pasó de 2 115 a 3 963.

Debe señalarse que los productos turísticos ofrecidos están vinculados con la cultura beliceña y su patrimonio ambiental: bosques lluviosos tropicales, biodiversidad, edificaciones históricas y vida marina.<sup>4</sup> Los turistas provienen principalmente de los Estados Unidos y Canadá (70%), en tanto que los procedentes de países europeos alcanzan un 23%.

Las zonas de mayor importancia en términos de ingresos por habitación hotelera son el Cayo Ambergris (43.1% del total de ingresos), el Distrito de Belice (23.6%) y el Distrito de Cayo (10.7%).<sup>5</sup> La temporada alta para el turismo comprende los meses de diciembre hasta la semana santa.

## 2. Daños directos

Los vientos y las marejadas producidos por el huracán Keith devastaron los cayos del norte de Belice, especialmente los de Ambergris, Caulker y Chapel. La mayoría de los hoteles —solamente en Ambergris hubo 62 y en Cayo Caulker 37— sufrieron daños en su infraestructura y equipamiento, con grado diverso de severidad. Tierra adentro, sin embargo, los daños fueron menos intensos. El sitio arqueológico maya ubicado en la Reserva Natural de Lamanai sufrió daños a causa de los vientos, árboles caídos e inundaciones, y se produjo una fractura en la principal estructura piramidal.

Los siguientes daños ocurrieron en los cayos del norte:

64

- a) Dos hoteles en el Cayo Caulker y un hotel en Ambergris fueron completamente destruidos y varios más sufrieron daños en sus estructuras.
- b) Una alta fracción de los hoteles acusó daños en los techos, lo que ocasionó perjuicios en su interior, incluyendo los cielos rasos y el mobiliario.
- c) Daños al equipamiento (bombas, calentadores de agua, máquinas lavadoras, aire acondicionado).
- d) Daños al paisaje por la pérdida de árboles y la deposición de desechos.
- e) Daños a tiendas de regalos y a los restaurantes.
- f) Daños en el campo de golf de Cayo Chapel.
- g) Muelles completa o parcialmente destruidos.

---

<sup>4</sup> Una encuesta realizada entre los visitantes que llegaban a Belice en 1997 señaló que las atracciones marinas constituían la mayor motivación al visitar el país.

<sup>5</sup> La Agencia Beliceña de Turismo recibe un impuesto de 7% por los ingresos de habitación hotelera ocupada.

- h) Malecones destruidos en los Cayos Chapel y Caulker.
- i) Pérdidas de tierras debido a la erosión de las playas (lo que se ha incluido bajo el rubro de daños o pérdidas ambientales).
- j) Pérdida de embarcaciones destinadas a actividades turísticas.

Se realizaron estimaciones del costo para reponer la infraestructura destruida y para reparar la que solamente resultó dañada, así como de las embarcaciones perdidas, empleando para ello información oficial suministrada por las autoridades beliceñas y por las empresas aseguradoras locales.

Se estimó que el monto total de daños directos alcanzó cifras de 62 millones de dólares de los Estados Unidos. El cuadro 1 indica el desglose de daños directos estimados.

Cuadro 1

ESTIMACIÓN DE DAÑOS DIRECTOS OCASIONADOS POR EL HURACÁN KEITH EN EL SECTOR TURISMO

Rubro	Miles de US\$
<b>Total del país</b>	<b>62,047.0</b>
Edificaciones hoteleras, incluyendo mobiliario, equipo y daños al campo de golf	42,000.0
Tiendas de souvenirs	5,000.0
Restaurantes	5,600.0
Paisaje	1,280.0
Muelles y marinas	567.0
Malecones y obras conexas	5,200.0
Embarcaciones de turismo (140)	2,100.0

Fuente: CEPAL sobre la base de información oficial.

65

### 3. Daños indirectos

Los efectos indirectos ocasionados por el huracán en el sector turismo de Belice incluyen:

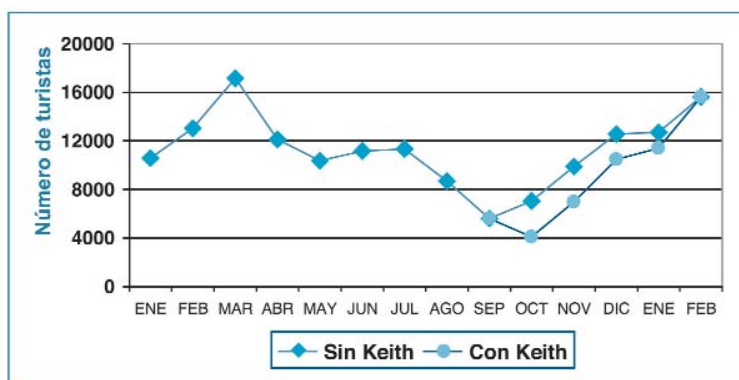
- a) Una menor ocupación hotelera (de los Cayos Ambergris y Caulker).
- b) Una reducción en los gastos de los turistas, incluyendo comida y bebidas, transporte local y diversiones.
- c) Una reducción en la recaudación de impuestos de salida del país.
- d) Gastos no previstos de promoción en el exterior para compensar la información negativa sobre los efectos del huracán que diseminó la prensa internacional.
- e) La adquisición de plantas eléctricas de emergencia por parte de algunos hoteles para compensar la falta de energía después del evento.

Afortunadamente no se produjo un descenso en el turismo de cruceros, ni ocurrió una baja en las tarifas de las habitaciones de los hoteles.

Se analizó el posible comportamiento de la llegada de turistas al país, teniendo en cuenta la estacionalidad de la misma, así como las tendencias que se observaron con el huracán Mitch en 1998 y 1999, y se proyectó una recuperación estimada en cuatro meses al suponer que la campaña de promoción en el exterior tendría efectos en dicho plazo. Así, se estimó que la actividad turística en el país recobraría sus niveles previstos hacia febrero de 2001 (véase el gráfico 2).

Gráfico 2

Análisis y proyección del comportamiento de las llegadas de turistas a Belice antes y después del Huracán Keith.



66

Con base en las relaciones existentes entre el número de turistas que llegan al país y sus gastos en los diversos servicios conexos, fue posible realizar una estimación de las pérdidas indirectas totales. Se estimó que los daños indirectos totales en el sector ascenderían a los 18.15 millones de dólares (véase el cuadro 2).

Cuadro 2

ESTIMACIÓN DE LOS DAÑOS INDIRECTOS OCASIONADOS POR EL HURACÁN KEITH EN BELICE  
(Miles de dólares de EUA)

Rubro	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Total
Total del sector					18,149.5
Pérdida de ocupación en los hoteles	2,496.3	2,462.6	1,780.0	1,077.9	7,816.7
Pérdida de consumo en servicios					9,553.8
- Alimentación	998.6	985.0	712.0	431.1	3,126.7
- Transporte local	665.7	656.7	474.7	287.4	2,084.5
- Diversiones	665.7	656.6	474.7	287.4	2,084.4
- Compras locales	443.8	437.8	316.5	191.6	389.7
- Otros gastos	277.3	273.6	197.8	119.8	868.5
Reducción impuestos de salida					242.2
Costo adicional en energía					536.8

Fuente: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

Para realizar las estimaciones anteriores se utilizó información de la Oficina de Turismo de Belice que señala que la duración promedio de la estadía de los turistas es de 7.1 días, y que las tarifas por habitación en los hoteles dañados de los Cayos Ambergris y Caulker eran en 1999 de 179.84 y 51.12 dólares beliceños, respectivamente. Igualmente, una encuesta realizada por la misma oficina estatal en 1997 reveló la siguiente distribución porcentual del gasto de los turistas: alojamiento (45%), alimentación y bebidas (18%), transporte local (12%), diversiones (12%), compras (8%) y otros gastos (5%). En cuanto a los impuestos de salida se tuvo en cuenta que se cobra una tasa de 20 dólares cuando se hace uso del aeropuerto, y de solamente 10 dólares al hacer uso de otras facilidades portuarias. Finalmente, se tuvo en cuenta que el 20% de los hoteles en Ambergris y Caulker efectuaron inversiones en plantas generadoras de emergencia para proveer electricidad, a un costo promedio de 1 350 dólares por habitación.

#### 4. Daños totales

Al sumar los daños directos con los indirectos, se estimó que los daños totales ocasionados por el huracán Keith en Belice ascendieron a los 80.2 millones de dólares de los Estados Unidos. De dicha cifra, 77% (62 millones) corresponden a daños directos, en tanto que el 23% restante (18.2 millones) corresponde a efectos indirectos.

#### 5. Efectos macroeconómicos

Los daños sufridos por el sector turismo han tenido un efecto macroeconómico de importancia en la economía de Belice; no solamente se produjo un descenso en el crecimiento del PIB del sector y de la economía en general sino que se registró un efecto negativo en la balanza de pagos.

67

En cuanto al comportamiento del PIB, el sector turismo contribuyó con una fracción significativa del descenso de 1% en el crecimiento previsto para el año 2000 para toda la economía nacional. En relación con la balanza de pagos, la rehabilitación de los daños a la infraestructura turística y la reducción de los ingresos del sector generaron un impacto negativo de 57.6 millones de dólares de los Estados Unidos. Esta cifra se refiere a las importaciones de materiales y equipos para la reconstrucción, de los cuales no existe producción nacional, y a las pérdidas de divisas por la no-llegada de parte de los visitantes esperados.

Adicionalmente, los daños en el sector generaron —como ya se señaló en el acápite precedente— menores ingresos fiscales por un monto de 242 200 dólares, al no poder recaudarse impuestos de salida de los visitantes que no llegaron al país durante el período de rehabilitación.

#### 6. Efectos sobre empleo e ingresos y sobre la mujer

Las mayores inundaciones que ocasionó el huracán se presentaron en las zonas rurales de los distritos de Orange Walk y Cayo, dos de las zonas que acusan mayor pobreza en el país. Los daños a la infraestructura turística y de servicios, cuyo monto puede ser medido en términos monetarios y que en gran medida estaban asegurados, son menos trágicos —en términos relativos— que los ocurridos en los dos distritos antes señalados.



En efecto, en Orange Walk y Cayo, donde un 25% a un 38.5% de los hogares los encabezan mujeres, existe una alta tasa de desempleo femenino y de fertilidad asociada especialmente a las mujeres menores de 25 años. Parecería existir una correlación entre la pobreza existente en estas áreas y la prevalencia de una alta incidencia de enfermedades transmisibles.

Se estima que el 33% de la población de Belice tiene un ingreso anual inferior a los 645 dólares por habitante, y que en las zonas rurales en ingreso asciende solamente a un 42.5% de la cifra anterior. Al tener en cuenta el continuo flujo de refugiados procedentes de países vecinos del sur, ocurre una tendencia creciente a que aumente el número de habitantes ubicados bajo el límite de la pobreza en el país, y aumenta la incidencia de la pobreza en los distritos rurales y entre los grupos poblacionales más vulnerables. Se estimó que la pérdida promedio de ingreso de la población de estas áreas deprimidas alcanzó cifras de 239 dólares por habitante.

Sin lugar a dudas, el huracán significó un severo impacto negativo en los esfuerzos gubernamentales por reducir la pobreza del país. La estrategia vigente antes del desastre consistía en reducir el déficit fiscal por debajo del 2% en relación con el PIB. Las estimaciones indican que tal déficit ascendería al 3%, con lo cual se retrasarían las metas de reducción de la pobreza. Además, cualquier esfuerzo por mantener las metas a los niveles esperados antes del desastre comprometería la paridad cambiaria de la moneda.